
La Razón – Buenos Aires, 18 - 3 - 1999

COMO MONTÓ UNA SINGULAR EXPOSICIÓN EN TEL AVIV

Historia de una artista y su compromiso por la paz

Lilí Essés es una artista que desafió los prejuicios y las prohibiciones para denunciar la violencia de cualquier signo. Por eso el mandamiento “No matarás” inspira parte de su obra.

“No matarás”, el mandato bíblico también expresado en hebreo (“Lo tirzaj”) cobraba dimensión de clamor desde los cuadros y paneles gigantes que durante unos pocos días la artista logró exponer - de prepo – en la plaza donde se alza el monumento recordatorio al asesinado presidente israelí Yitzhak Rabin, en Tel Aviv.

Esta fue la forma que encontró la artista para hacer evidente su protesta contra la matanza, el dolor y la injusticia que se da en todo el mundo y más allá de cualquier frontera, religión o convicción política.

¿Por qué “de prepo”? Tal vez porque en una tierra sensibilizada por tantos años de conflictos el apelativo a la paz que los cuatro paneles gigantes de (3.80 x 2.60 metros)

Corporizaban con aquella frase inscripta sobre imágenes de las Tablas de la Ley que el pueblo judío recibió de Dios, eran como un bebé en el medio de la tormenta.

Pese a su resistencia, Lilí logró su contenido la primera semana de enero de este año.

Y el mensaje llegó: quienes pasaban por el lugar no podían evitar detenerse frente a su obra y seguir su viaje con sus espíritus conmovidos. Para ella, la satisfacción del ego del artista no fue tan fuerte como la de pedir una oportunidad para la paz, objetivo con el que está comprometida desde hace mucho tiempo. Tres hechos terribles la motivaron a realizar este... ¿trabajo?: la masacre de palestinos perpetrada en la mezquita de Hebrón por el israelí Baruj Goldstein, el atentado a la AMIA, con su obra ya en exposición – Lilí fue una de las voluntarias que trabajó en los escombros para buscar sobrevivientes- y el asesinato a Rabin que la decidió a llevar su obra a Israel. A su tiempo cada uno de estos crímenes afianzaron el deso de Lilí de “querer mostrar un lema de paz, que sirviera para mostrar la destrucción que provocan la violencia y la injusticia”.

Lilí Essés regresó al país, pero dejó dos de sus obras en Israel para que, desde distintos lugares públicos, recuerden el mandamiento divino: “No matarás”.

El reflejo de sentimientos universales

El asesinato de Rabin decidió a Lilí Essés a viajar hasta Israel para manifestar su mensaje de paz. Quería colgar sus paneles en las rutas de Israel, pero no consiguió los permisos necesarios. Le costó casi 4 años lograr su sueño, sobre todo porque Israel es un país sensibilizado por estar en constante conflicto y ella viajaba con su hija de 8 años

Ante la dificultad para exponer su obra, Essés decidió ubicar sus cuatro paneles frente al monumento a Rabin, en Tel Aviv, aunque no tenía el permiso para ello, “Pero no podía volver a Buenos Aires sin dejar mi mensaje ante tanta muerte y sufrimiento”

“Me costó muchos años llegar al lugar de mis orígenes, trataba de exponer un mensaje de paz, y sin embargo no podía dejar de llevar una máscara antigas para protegernos a mi hija ya mí ante algún posible ataque. Pero la gente se acercó a mi obra y ... existen sentimientos universales que logran ser entendidos.

Según la artista, sus cuadros manifiestan el dolor por el atentado a la AMIA, el sufrimiento de la Madres de Plaza de Mayo, un palestino frente a la muerte de un hijo, entre otros.

De Recoleta a Tel Aviv

Antes de llegar a la Plaza de Tel Aviv donde se alza el monumento a uno de los líderes que más hizo por la paz en Medio Oriente y que paradójicamente fuera asesinado, la muestra de seis paneles de Lilí Essés fueron expuestos en el Centro Cultural Recoleta, auspiciado por la Secretaría de Cultura de la Argentina, y declarada de interés cultural.

Lilí Essés, nació en Buenos Aires en 1957. Residió en Israel durante seis meses en 1976 y más tarde en Barcelona. Se exilió durante 8 años por la dictadura militar. Estudió en la Universidad de Bellas Artes en Barcelona y trabajó en la BBC de Londres. Siempre tuvo en mente que su arte debe ser una muestra de pensamientos y emociones, y que necesita comprometerse con lo que pasa a su alrededor.

Cintia Sanchez